

## MONTONES DE HOJAS

Hoy he dado un largo paseo por las calles cubiertas de hojas y, llevado por el ruido que al pisarlas hacían bajo mis pies, he vuelto a la niñez. He recordado que frente a mi casa había un parque de enormes plátanos. Los niños del vecindario solíamos jugar allí durante todo el año, pero el otoño era nuestra estación preferida. Nos gustaba hacer grandes montones para después lanzarnos sobre ellos como nadadores zambulléndonos en una piscina olímpica. Aquellos montones de hojas eran nuestro refugio cuando oíamos el sonido amenazante de los aviones sobrevolando nuestras cabezas y el cercano y feroz estallido de las bombas, cerca, muy cerca, demasiado cerca. La guerra pasó y muchas cosas quedaron destruidas, nuestra infancia fue una de ellas. Por eso siempre veré en el otoño la oportunidad de recuperar los años perdidos. Montones de hojas, refugios de nadadores que un día, de repente, se quedaron sin piscina.